

REVITALIZAR LA ALIANZA MUNDIAL PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE: LAS OSCILACIONES DEL ODS 17

REVITALIZING THE GLOBAL PARTNERSHIP FOR SUSTAINABLE DEVELOPMENT: THE ODS 17 SWINGS

«Para aplicar con éxito la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, debemos pasar rápidamente de los compromisos a la acción. Para ello, necesitamos alianzas sólidas, inclusivas e integradas a todos los niveles»

Ban Ki-moon¹

Resumen

El objetivo de este texto es analizar las coyunturas de mediano plazo, propuestas y dinámicas que se establecen para revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, ODS 17. Más allá de las metas oficiales, el examen de los criterios, mecanismos y acciones desarrollados se encuentran con las condiciones y los intereses de un orden mundial heterogéneo, fragmentado, asimétrico y ampliamente polarizado en su voluntad para cumplir con el desarrollo sostenible. En este contexto, desde México se presenta el doble reto de responder, por un lado, a los imperativos inmediatos que establece el interés nacional y, por otro, fortalecer su presencia mundial; en un equilibrio que no se condicione por procesos electorales, cambios de gobierno o respuestas a contingencias vinculadas con sus relaciones internacionales. El resultado de ambas situaciones establece escenarios básicos de éxito, fracaso y prevalencia de las condiciones referidas.

Palabras clave

ODS17, Alianza Mundial, Desarrollo Sostenible, Interés Nacional, Orden Internacional.

Abstract

The objective of this text is to analyze the medium-term circumstances, proposals and dynamics that are established to revitalize the Global Partnership for Sustainable Development, ODS 17. Beyond the official goals, the review of the criteria, mechanisms and actions developed meet the conditions and interests of a heterogeneous, fragmented, asymmetric and widely polarized world order in its willingness to comply with sustainable development. In this context, Mexico faces the double challenge of responding, on the one hand, to the immediate imperatives established by the national interest and, on the other, to strengthen its world presence; in a balance that is not conditioned by electoral processes, changes of government or responses to contingencies linked to its international relations. The result of both situations establishes basic scenarios of success, failure and prevalence of the referred conditions.

Key Words

ODS17, Global Partnership, Sustainable Development, National Interest, International Order.

JESÚS GALLEGOS OLVERA

Doctor en Ciencias Políticas y Sociales, Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI/CONACYT).

Domicilio laboral: Calzada de la Virgen 1800, Colonia Ex Ejido de San Pablo Tepetlapa, Coyoacán,

1 ONU, Discurso del Secretario General Ban Ki-moon, disponible en http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/17_Spanish_Why_it_Matters.pdf

Ciudad de México, 56-08-08-47 ext. 7157

Correo: jesusgallegos1978@hotmail.com

El autor de este artículo, hace del conocimiento de los editores, que el presente manuscrito es original y de su autoría, no ha sido publicado parcial o completamente en ninguna parte con anterioridad y actualmente no se encuentra en revisión en ninguna otra revista.

Artículo recibido el 17 de agosto de 2020

Los errores remanentes son responsabilidad del autor.

Aprobado el 16 de diciembre de 2020.

El contenido de la presente publicación refleja el punto de vista del autor, que no necesariamente coinciden con el del Alto Mando de la Armada de México o la Dirección de este plantel.

Introducción

El orden mundial presenta una diversidad de temas que se estratifican de forma diversa de acuerdo con la región o país desde cual son considerados. En esas condiciones, en las relaciones internacionales, los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) se establecen con alcances heterogéneos para cada uno de los Estados. El éxito, en cada caso, se sustenta en los medios que los países y sus gobiernos cuentan para llevar a la práctica, y no dejar sólo en retórica, cada uno de estos propósitos. En general, la coordinación y cooperación de esfuerzos son requeridas como líneas de acción que permitan el cumplimiento de los ODS. De igual forma, los componentes de aquellas se ubican en sus bases financieras, económicas, comerciales, diplomáticas, sociales y, porque no, militares. En suma, en su poder nacional.

A partir de las premisas que se establecen en la justificación de los ODS, «erradicar la pobreza, proteger el planeta y asegurar la prosperidad para todos (sus habitantes)», se requiere identificar, en primer lugar, el contexto en que se están llevando a cabo las acciones encaminadas a su cumplimiento, con la referencia a los temas y actores de mayor relevancia. En segundo término, examinar el entendimiento de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, desde su conceptualización hasta el cumplimiento de sus postulados. De esa forma, en tercer momento, para este artículo se revisan las acciones, los medios, los actores y los límites de una Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. Por último, se enuncian algunas notas a guisa de conclusiones desde la perspectiva mexicana.

I.El panorama para una Alianza Mundial: consideraciones, temas y actores

Expuesta en su preámbulo, como premisa imperativa, la Organización de las Naciones Unidas establece que «los Objetivos de Desarrollo Sostenible solo se pueden lograr con el compromiso decidido a favor de alianzas mundiales y cooperación». Al reconocer que «hoy el mundo está más interconectado», se sugiere una visión holística que establece que cualquier situación o hecho tiene efectos en cada una de las partes de todo el sistema internacional. Sean crisis humanitarias (provocadas por conflictos o desastres naturales), o debacles resultados de la especulación financiera, la coordinación y cooperación internacional va de la mano del espíritu asistencialista que desde fines de la 2ª Guerra Mundial se ha ensayado en diversas formas, escenarios y, por supuestos, fines.² Desde luego, el parámetro para su procesamiento se establece en función de criterios cuantificables y verificables; ensamblados a una retórica global que enaltece mejorar las relaciones Norte-Sur y Sur-Sur como mecánica de voluntades cuya convergencia es inevitable y necesaria. No obstante, la base de todas las acciones referidas se ubica en la dimensión económica y sus correlatos de libre comercio, mayor competitividad, innovación constante e incremento de las

² Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), disponible en <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-17-partnerships-for-the-goals.html>

inversiones, todas determinadas en términos prácticos por una razón de Mercado y no, como establece la deontología política, en la razón de Estado.

Así, más allá de los desafíos que el orden internacional ha librado y salido victorioso en las décadas pasadas, el momento presente se ubica en una mejora de las condiciones globales ante la desigualdad, la concentración de la riqueza y la exclusión social que son ampliamente percibidas en diversos confines del planeta. En este sentido, como se ha señalado en otros espacios, «en las quiméricas notas, idealistas e ingenuas, del orden mundial definido por la búsqueda de la paz global y el desarrollo de los pueblos que habitan el planeta, la constante que se haya en las relaciones internacionales son manifestaciones del poder nacional que exponen su conflicto inacabable», por supuesto, «más allá del que hoy delinea el «huracán Trump»^{3 4}.

En este sentido, considerado el Informe Global de Riesgos –publicado por el Foro Económico de Davos (IGR-FED)– como una guía de las «problemáticas» que enfrenta la humanidad en 2020, se da continuidad a un «decálogo de los temas que ponen en riesgo el orden mundial», cuyas vertientes van:

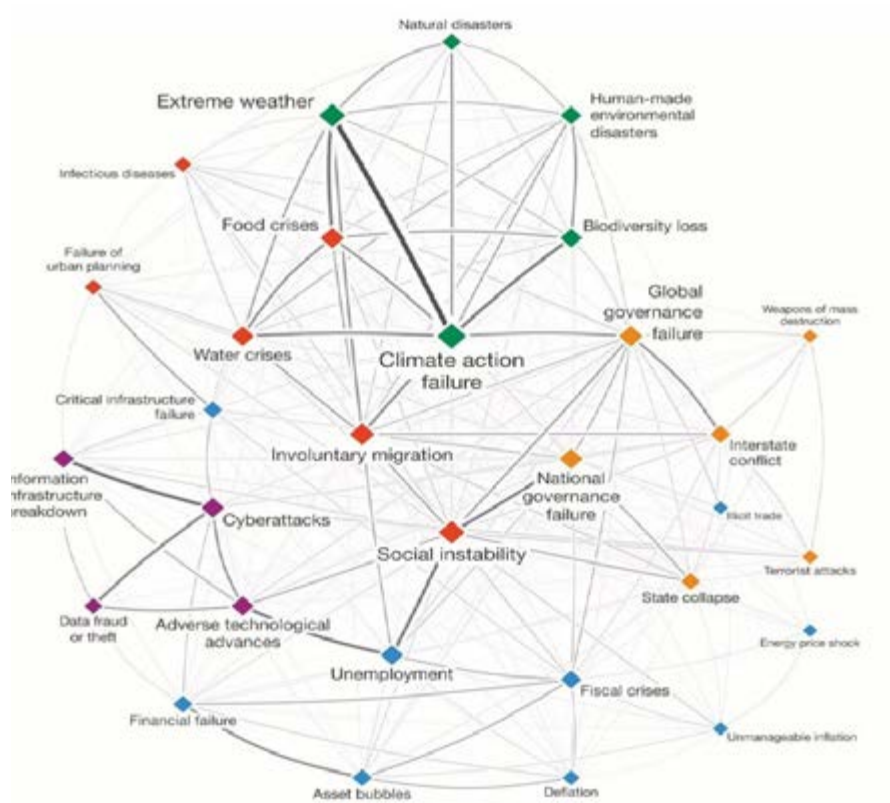
«desde la crisis fiscal en economías clave, el incremento estructural del desempleo y subempleo, la crisis de agua, la ampliación de la desigualdad, el fracaso de la mitigación del cambio climático, la continuidad exponencial de catástrofes naturales (incendios, inundaciones, etc.), el fracaso de la gobernanza global, la crisis alimentaria, la decadencia de mecanismos o instituciones de control financiero, hasta la presencia de una profunda inestabilidad política y social que se presenta en todas las latitudes del planeta. En conjunto, estos problemas globales permiten ofrecer una perspectiva cuyo último capítulo se ubica en la idea del *cybergeddon*, la *cybrsecurity* o *cyberwar*, anglicismos que dan cuenta del cómo la tecnología sigue cambiando el rostro de la guerra, poniendo a prueba los límites legales y éticos en el siglo XXI.⁵

Resulta pertinente referir que el tránsito visualizado en el IGR-FED que va de la primacía de los temas sociales al protagonismo de los temas ambientales requiere nuevas formas de aproximación para ofrecer condiciones «básicas» que permitan el desarrollo de una visión global y estratégica, de manera que la propuesta de una «Alianza Mundial» exitosa se articula en los límites de la voluntad, el interés y la confianza.

Figura 1

- 3 Gallegos Olvera, Jesús, «Los efectos de las estrategias de seguridad de Estados Unidos en América Latina: los retos para México», en Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México (ININVESTAM/UNINAV/SEMAR), México, 28 de febrero de 2017, disponible en http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/docs/trabajos_investigacion/ti_02-17.pdf
- 4 Elliott, Philip; «Inside Donald Trump's White House Chaos», en Time Magazine, United States, Febrero 16, 2017, disponible en <http://time.com/4672974/donald-trump-white-house-chaos/?xid=homepage&pcd=hp-magmod>
- 5 Cfr. Orozco, José Luis & Jesús Gallegos Olvera (coordinadores); El establishment estadounidense y su política exterior, UNAM/Ediciones del Lirio, México, 2016.

Riesgos Globales 2020



Fuente: Global Risks Report 2020, World Economic Forum, disponible en <https://www.weforum.org/reports/the-global-risks-report-2020>

En consecuencia, revisar aquellas evaluaciones y determinar su validez permite establecer «una relación causal con el pesimismo expuesto en múltiples informes de organizaciones e instituciones que estudian las tendencias internacionales, y cuya lectura desde los Estados Unidos» y ahora desde otras latitudes, como la europea o latinoamericana, dan «cuenta de un viraje hacia el conservadurismo realista presente en algunos de sus más destacados voceros (Henry Kissinger, Zbigniew Brzezinsky, entre otros), quienes siguen definiendo una arquitectura trazada por su autoproclamado liderazgo global, cuestionado pero no derrotado». ⁶ En este sentido, como sugería hacia el fin de sus días, Eric Hobsbawm (1917-2012), destacado y conspicuo historiador inglés, los aspectos fundamentales del orden internacional en las primeras décadas del siglo XXI van, primero en lo que denomina «el desplazamiento del

⁶ Gallegos Olvera, Jesús, «Los efectos de las estrategias de seguridad de Estados Unidos en América Latina: los retos para México», op. cit.

centro económico del mundo»⁷, que encuentra en las revisiones hechas por Oswald Spengler y Paul Kennedy algunos de sus antecedentes explicativos. El énfasis en esa rotación del poder económico se fundamenta en índices macroeconómicos que destacan un ir del eurocentrismo al americanismo, y de éste a la región de Asia Pacífico; donde primero Japón, luego los llamados «tigres asiáticos» –Corea del Sur, Hong Kong, Singapur y Taiwán– y ahora China y su pujante economía apuntala el comercio mundial, aparentemente sin condiciones de regreso a un mundo dominado por los imperios decimonónicos. Con crecimientos cercanos o superiores al 10% anual en las últimas décadas, con una población conjunta que suma dos quintas partes del total que habita el planeta, la región de Asia Pacífico ofrece las condiciones para el desarrollo del comercio internacional en el que la prosperidad sin igual es, aparentemente, su efecto inmediato. No obstante, los costos medioambientales y sociales muestran déficits incuestionables, que hoy están siendo abordados con insuficientes e ineficaces acciones toda vez que la pobreza, la exclusión social y el daño a diversos ecosistemas con niveles de contaminación intolerables exhiben los límites del desarrollo de la región.⁸

El segundo aspecto sugerido por Hobsbawm alude al cuestionamiento sobre la existencia de una crisis mundial del capitalismo, considerando para ello los hechos derivados del estado de las finanzas internacionales y el comercio global después del estallido de la burbuja especulativa en Wall Street entre 2007 y 2008, los problemas de deuda de varios países de la eurozona (España, Italia y Grecia), el incremento del desempleo y subempleo que les ha acompañado en términos planetarios, etc.⁹ La resistencia por parte de los individuos y sociedades a estas condiciones adversas pasa por la idea del «efecto túnel» de Hirschman o el «factor esperanza» de Pablo González Casanova. En ambos casos, la imperante de optimismo e idealismo en la atmósfera abriga la tolerancia y fe en los cambios futuros, que en conjunto admitan nuevas formas para resolver los problemas actuales. Si bien, el desarrollo tecnológico y la llamada «Cuarta Revolución Industrial» establecen en el marco de la automatización y la tecnificación acelerada de los procesos productivos un desafío complejo para paliar los problemas laborales y la inequidad que social.

El «fracaso de la hegemonía mundial» define para Hobsbawm el tercer aspecto del contexto actual. Desde luego, los grupos críticos a la égida estadounidense en todas las regiones del mundo suscriben esta afirmación; no obstante, la respuesta presentada por los dirigentes de los Estados Unidos ha fluido en tonos reaccionarios que alcanzan un nivel de violencia considerable, que ha dejado entrever otros fenómenos que acompañan a su pretendida derrota. Ahí se explica, en parte, el viraje que

7 Eric Hobsbawm; «Un mundo sin sosiego», Nexos, número 388, abril de 2010, pp. 45-53. <http://bit.ly/1BX39or>. Publicado originalmente en The New Left Review, núm. 61, marzo-abril 2010.

8 En 2010, en China, el 12% de su población vive en pobreza extrema, es decir, personas que viven con menos de 1,25 dólares al día. Ese porcentaje oscila en los 160 millones de personas, que equivale a más de 4 veces la población total de Canadá o casi la mitad de la población de los Estados Unidos de América. Cfr. PNUD, Informe 2014. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Podemos erradicar la pobreza en 2015, Naciones Unidas, Nueva York, 2014, pp. 9 y ss, disponible en <http://bit.ly/1aJUaT>

9 Cfr. Banco Mundial; Perspectivas Económicas Mundiales, BM, Nueva York, 2014, disponible en <http://bit.ly/1Eek3PC>. Asimismo, consultar Comisión Europea; La unión económica y monetaria y el euro. Estabilidad, crecimiento y prosperidad para toda Europa, Luxemburgo, noviembre 2014, disponible en <http://bit.ly/18ialza>. También, Organización Internacional del Trabajo; Tendencias Mundiales del Empleo 2013: Para recuperarse de una segunda caída del empleo, Ginebra, enero 2013, disponible en <http://bit.ly/1kEua41>.

muestra el conservadurismo y radicalismo estadounidenses con la victoria electoral de Donald Trump en 2016. Así, el cuestionamiento al institucionalismo y al multilateralismo globales tiene por respuesta el proteccionismo, la beligerancia y, en forma paradójica, el cuestionamiento de la dirección que ha establecido la liberalización y globalización de mercados. Se trata, de una regresión al mundo de entreguerras que causo el incremento de los nacionalismo, las visiones supremacistas, el fascismo y la debacle de un orden mundial en el que las instituciones internacionales presentan constantes fracasos. De esta forma, desde hace tiempo los tomadores de decisiones estadounidenses han señalado que el cálculo político y estratégico de su país admite como eje rector una conducta «multilateral si es posible o unilateral si es necesario».¹⁰ A lo anterior se suma la premisa ya clásica de Donald Rumsfeld, que en su calidad de Secretario de Defensa sostuvo que «la misión determina la coalición».¹¹ Así, en la continuidad de un pragmatismo inherente a su actuar histórico, Barack Obama sostuvo que para mantener la primacía estadounidense, se deben replantear las relaciones; y con ello señalar, ordenar y administrar las acciones colectivas frente a amenazas compartidas.¹² Si bien, la «era Trump» no muestra ajustes a los efectos de esta visión, con un interés en aumentar el gasto en defensa, la protección de las fronteras nacionales y una creciente carrera militar en la que participan, entre otros, Rusia, China, Japón, Israel, India, Reino Unido, Alemania, Arabia Saudita, Brasil e, incluso, para el arbitrio de Occidente, Irán y Corea del Norte.¹³

Con la referencia a aquellos países, con su multi latitudinal ubicación en el planeta, se ha articulado la noción de nuevos bloques y nuevas orientaciones para comprender el regionalismo en el presente siglo. A partir de estos hechos, Hobsbawm define un cuarto aspecto del contexto mundial, que se presenta con perspectivas que resaltan espacios en los que la globalización ha profundizado sus raíces y, por lo mismo, exhibe diferencias frente a regiones o países en los que no se presentan las mismas respuestas, por lo que se da cuenta de una globalización superficial y la existencia de países insuficientemente integrados en sus economías, sociedades o comunicaciones –escalas arbitrarias sin duda, pero vigentes en el pensamiento de los arquitectos del orden mundial examinado por el historiador inglés. Además, al mismo tiempo que se organizan grupos como el denominado BRICS (al cual se suma Sudáfrica), se instalan en otra reorganización grupos como el JAFRU (Japón, Alemania, Francia, Reino Unido), que incluye a algunos de los representantes de antiguos imperios dominantes en el planeta. Finalmente, en tercera línea aparecen ahora una serie de potencias intermedias, con demografías en alza y fuertes tasas

10 Michael Hirsh; «The Clinton Legacy. How Will History Judge the Soft-Power Secretary of State?», en Foreign Affairs, Mayo-Junio, 2013, disponible en <http://fam.ag/17XhKnJ>

11 Cfr. Secretario Rumsfeld entrevista con Larry King, CNN, Diciembre 5, 2001, disponible en <http://1.usa.gov/1Gwb0Mq>

12 Barack Obama, «Renewing American Leadership» en Foreign Affairs, Vol. 86, No. 4, Julio-Agosto, 2007.

13 De acuerdo con Informe para el presupuesto 2019, que iría del 1 de octubre de 2018 al 30 de septiembre de 2019, «el gasto militar estimado de los Estados Unidos será de \$ 886 mil millones», revisar Budget of the U.S. Government, 2019, disponible en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/02/budget-fy2019.pdf>. En el proceso de la «reconstrucción de las Fuerzas Armadas» en la administración Trump, hay tres pasos que han sido dados, el primero fue la victoria legislativa de la Ley de Asignaciones del año fiscal 2017, la segunda es la reforma a Ley de Presupuesto y Control de 2011 (Budget and Control Act, BCA), el tercer paso es la aprobación del presupuesto del año fiscal 2019, que será el primero en estar alineado con la nueva Estrategia de Defensa Nacional, publicada el 19 de enero de 2018, ver National Defense Strategy 2018, disponible en <https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>.

de crecimiento económico, pretensiosamente llamadas a convertirse también en polos regionales y con tendencia a transformarse en grupo de influencia mundial, el CINETV (Colombia, Indonesia, Nigeria, Etiopía, Turquía, Vietnam), el MICTA (México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia), la Alianza del Pacífico (Colombia, Perú, Chile y México), y más recientemente, el grupo TACTICS (Tailandia, Argentina, Chile, Turquía, Irán, Colombia y Serbia). En todo caso, más allá de un mundo multipolar, esta fragmentación del poder enfatiza la importancia de asociaciones «estratégicas», cuyo panorama desde México se vincula con la fuerte inclinación al unilateralismo de Donald Trump, con los encuentros y desencuentros ante países como Japón, Israel, Reino Unido, Canadá y, desde luego, México.

El quinto aspecto, en los términos de Hobsbawm, considera el declinar de la autoridad de los Estados, por lo que su erosión o debilitamiento se manifiesta con problemas de ingobernabilidad y violencia, que son indicadores medidos en Índices cada vez más consultados para el diseño de políticas públicas.¹⁴ Ante ello, la idea de una gobernanza mundial, multilateral e institucional, se sostiene en el énfasis del fortalecimiento de las instituciones internacionales. No obstante, para el país hegemónico de esta época, los Estados Unidos, la noción del orden mundial se expone en términos piramidales y verticalistas, de dominio, en la que no existe ninguna revisión partidista que la modifique sustantivamente. Así, con miras a las elecciones de medio término en noviembre de 2018 (Midterms), ni republicanos ni demócratas encuentran diferencias admisibles que impongan un cuestionamiento a esa premisa. De esta manera, cualquier ejemplo de cooperación internacional exitosa se ubica en el marco del liderazgo estadounidense, con lo que se establece una relación causal de victorias y fracasos en los que sólo la égida y la «grandeza» de los Estados Unidos puede lograr el desarrollo, la prosperidad y, por supuesto, la gobernanza en el planeta.¹⁵

Desde luego, los matices se adecuan en un discurso multinivel en el que los receptores van del electorado estadounidense a los miembros de las élites globales, de los temas nacionales a la agenda mundial, y de la acción inmediata a los planes de medio y largo plazo. Del mismo modo, será con la flexibilidad que permite la continuidad o la renovación del entramado institucional vigente que se establezcan los márgenes normativos y estructurales para llevar a cabo la gobernanza mundial al amparo o no del liderazgo estadounidense. Esa es la cita con el destino y la recurrente neología que Barack Obama, presidente de la «esperanza» y el «cambio», premio nobel, refirió al indicar que «en este siglo, nuestro liderazgo requerirá la creación de asociaciones nuevas, adaptándose a las nuevas circunstancias, para satisfacer las demandas de

14 Entre los informes, reportes o documentos fiables que pueden consultarse están: Índice de fragilidad de los Estados 2017, publicado por Fund and Peace, disponible en <http://library.fundforpeace.org/library/fragilestatesindex-2016.pdf> y <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/951171705-Fragile-States-Index-Annual-Report-2017.pdf>, Índice de Gobernabilidad Mundial 2016, publicado por World Governance Organization, disponible en http://www.world-governance.org/IMG/pdf_WGI_short_version_EN_web-2.pdf <http://info.worldbank.org/governance/wgi/#home>, el Índice de gravedad de la delincuencia (CSI, por sus siglas en inglés, Disponible <https://www.statcan.gc.ca/pub/85-004-x/2009001/part-partie1-eng.htm> <http://www.statcan.gc.ca/daily-quotidien/170724/dq170724b-eng.pdf>; y desde México, el Índice de Impunidad 2017, publicado por Universidad de las Américas-Puebla, México, 2017, evalúa nuevos modelos de análisis estadístico para entender uno de los más graves problemas que afectan al mundo, disponible en http://www.udlap.mx/cesij/files/IGI-2017_esp.pdf

15 Cfr. Jesús Gallegos Olvera; «Estados Unidos y la gobernanza global», en Fausto Quintana Solórzano (et. al. coordinadores), *La gobernanza global en un mundo interdependiente*, UPAEP/AMEI/Universidad de Baja California, 2013.

una nueva era».¹⁶ En efecto, nueva era, la que devolverá la «grandeza a América, la de Trump, en la que no dejan de estar presente las estrategias de contención y prevención, y ahora con un énfasis en la disuasión, para que el listado unilateral de amenazas propuesto por el poder estadounidense y sus aliados, establezcan la identificación y propuesta de exterminio de los enemigos presentes y futuros, con sus adscripciones multigeográficas y multitemáticas.

En complemento a las líneas previas, al inicio de cada año se publican las predicciones de los temas torales de la agenda global por parte de diferentes organismos gubernamentales, grupos de trabajos internacionales, centros de investigación, instituciones financieras, consultorías, medios de comunicación, universidades, etc. No sólo se trata de identificar tópicos importantes y sustantivos, sino de posicionarlos como parte de las prioridades que deben ser establecidas para las acciones de los tomadores de decisiones en cada país. De esta forma, la selección de algunos de esos informes y documentos de análisis permite enlistar las principales temáticas que están incidiendo en la economía o la política en términos generales.¹⁷

En primer lugar destaca la preocupación sobre los cambios en la arquitectura geopolítica global que todos esos exámenes muestran. No se trata de sólo de enunciar que hay una reconfiguración con la presencia de actores tradicionales que han establecido nuevas pautas en sus entornos geográficos inmediatos¹⁸, sino de mostrar una situación multipolar en la que Europa, Estados Unidos y China son los tres epicentros del sistema internacional, aunque los dos primeros enfrentan declives estructurales y estancamiento económico, por no señalar la desaceleración que muestra la economía china. A ello se suman los actores atípicos, como el grupo terrorista ISIS que ha catapultado cambios geopolíticos en Medio Oriente o el avivamiento de grupos supremacistas, xenófobos y de ultraderecha que están impulsando victorias electorales en todo el planeta, como ha sido el caso estadounidense o el inglés (con el tema Brexit, por caso).

En segundo lugar se presenta una constante de crisis y recuperación económicas en las que el declive del precio del petróleo muestra afectaciones en todas las economías en el planeta. Por ejemplo, las interconexiones y unión energética en la Unión Europea exhiben la dependencia del suministro de hidrocarburos que les

16 Cfr. Barack Obama; Remarks by the President to Parliament in London, United Kingdom, mayo 25, 2011. Disponible en <http://1.usa.gov/1MIL45w>. De igual forma, revisar las notas que entre el alud de textos se están publicando destacan las de la revista *Foreign Affairs*, en su Volumen 96, Número 2, a publicarse para el segundo bimestre (marzo-abril) de 2017, ver <https://www.foreignaffairs.com/issues/2017/96/2>

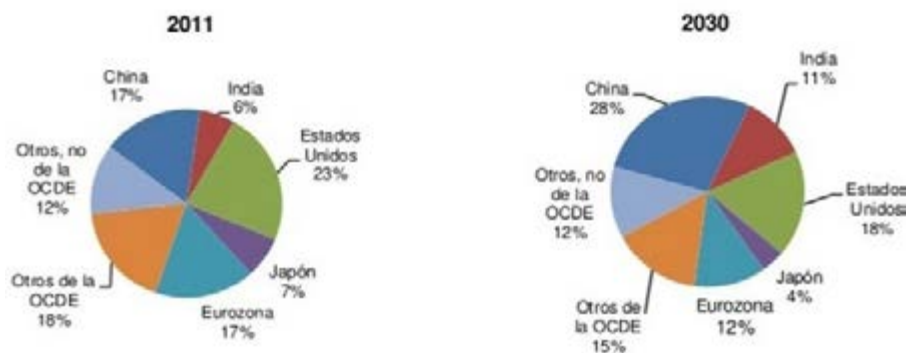
17 De aquellos documentos destacan por su referencia, difusión y presencia mundial: *Global Trends*, del National Council Intelligence (con una reciente versión para el próximo cuatrienio); *Annual Forecast of StratFor*; *The World In*, de *The Economist*; *Risks map report*, de la empresa global *Control Risks*, *Business Insider's digital 100*, del portal estadounidense *Business Insider*; el *Global Forescat* del Center for Strategic and International Studies, un think tank ubicado en Washington D.C.; los *Annual Policy Papers* del Real Instituto Elcano, en España; *Future State 2030: The global megatrends shaping governments*, de The Mowat Center, think tank de la Escuela de Política Pública y Gobierno de la Universidad de Toronto; y el *Outlook Top Ten Market Themes* anual de Goldman Sachs, grupo de banca de inversión y valores con cobertura global.

18 Como Rusia, en Chechenia y, especialmente, en Ucrania y Crimea; China y la disputa con varios países de la región por el reconocimiento de posesiones en ultramar, como las islas Senkaku con Japón; la división de Sudán; el diferendo histórico entre Bolivia y Chile para que la primera tenga una salida soberana y directa al mar; o las tensiones entre Turquía y Grecia por depósitos de gas en el Mar Egeo; el viejo conflicto por Cachemira entre Pakistán en India, las presiones que causa el deshielo de los polos en la definición de fronteras entre los países que reclaman derechos soberanos sobre los mismos, entre otros muchos ejemplos como el cambio de regímenes autocráticos en el Norte de África por un sistema de democracia en ciernes.

provee Rusia, Ucrania u otras naciones de Medio Oriente. Ahí se está configurando un nuevo orden energético internacional, en el que otro de los resultados es el fortalecimiento del dólar estadounidense, lo cual para países como el nuestro dan cuenta de la alta volatilidad y fragilidad de nuestra moneda, cuando sistemáticamente se están rebasando los toques de tipo de cambio entre el peso mexicano y el dólar. A la par de enfatizar la fragilidad de la seguridad energética y las crisis de autosuficiencia en esa área. En ello también incide el accionar de la Reserva Federal de Estados Unidos que ante el reto que le significa China y su solidez financiera ha modificado la tasa de interés, lo que impulsa este ambiente de volatilidad e incertidumbre global. Desde luego, ante aquellas repercusiones, que suman la mayor polarización de los mercados emergentes, la Asamblea General de la ONU se reunió en septiembre de 2015 para acordar la «Agenda para el Desarrollo Post-2015», que será la continuación y ampliación de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (2000-2015), para el período 2016-2030. Si bien, en un mundo de bajos rendimientos y con las «paradojas del progreso», el esfuerzo multilateral reconoce los cambios en el poder económico que se prevén para las décadas siguientes, en los que la interconexión económica afecta los registros de la deuda pública en el mundo. En consecuencia, se presenta como imperativo lograr una recuperación económica más amplia, que disminuya las divergencias en los mercados desarrollados y que permita un nuevo orden económico más competitivo, plural y geográficamente diverso.

Gráfica 1 y 2

Cambios en el poder económico (PIB) 2008-2030



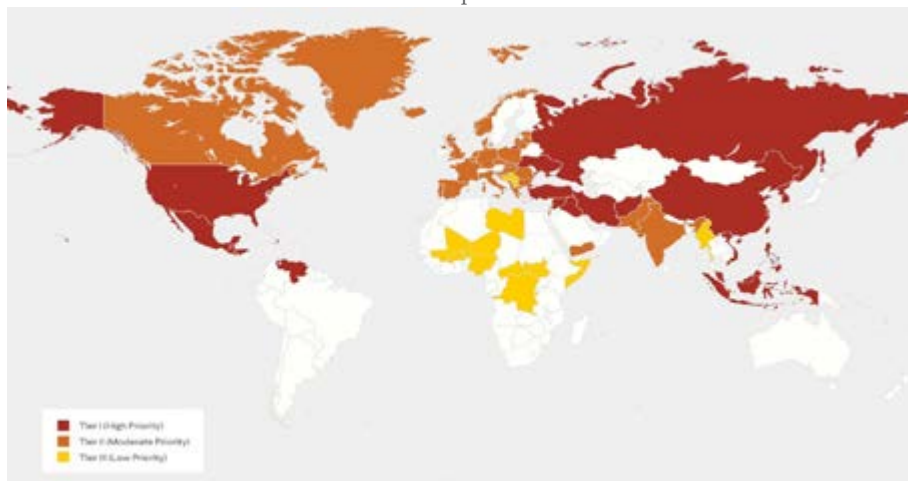
Fuente: Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE, 2012)¹⁹

En tercer lugar, el calentamiento global es el tema que ocupa una singularidad que modifica no sólo la concepción de la seguridad, sino de la propia sobrevivencia de la raza humana. En la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 21), llevada a cabo en noviembre de 2015 en París, se conocieron los compromisos que aceptaron China y Estados Unidos

¹⁹ OCDE, «Looking to 2060: long term global growth prospects», OECD Economic Policy Papers, No 03, disponible en <http://www.oecd.org/eo/outlook/2060%20policy%20paper%20FINAL.pdf>

para reducir sus emisiones de Gases de Efecto Invernadero. El éxito de aquellas decisiones depende de fortalecer el multilateralismo, que hoy se acompaña de una mayor participación y empoderamiento de la sociedad civil, de los individuos; con todos los variopintos que esto significa de acuerdo con los criterios de gobernabilidad, cultural de la legalidad y Estado de derecho que establecen como parte de sus banderas políticas. Finalmente, en quinto lugar, se pretende un mundo en el siglo XXI en el que se acabe la amenaza de la guerra nuclear. En ese caso ha destacado el acercamiento entre Estados Unidos e Irán, que se explica también por una serie de variables geopolíticas entre la que se ubica la presencia y actuar del Estado Islámico.

Mapa 1



Las principales amenazas globales²⁰

En 2018, al considerar la Encuesta de Prioridades Preventivas 2018, del Consejo de Relaciones Exteriores de Estados Unidos (Preventive Priorities Survey 2018, CFR), se sugiere que aquellas se presentan en el siguiente orden jerárquico:

- 1) Un ciberataque altamente disruptivo contra los críticos de EE. UU. infraestructura, incluidos sus sistemas electorales
- 2) Un ataque terrorista con víctimas masivas en los Estados Unidos.
- 3) Una confrontación armada entre Irán y Estados Unidos.
- 4) Una grave crisis en la península de Corea
- 5) Una confrontación armada sobre áreas marítimas en disputa, en el Mar del

20 Paul B. Stares, Preventive Priorities Survey 2020, Council of Foreign Relations/Center for Preventive Action (CFR/CPA), EUA, Diciembre 2019, disponible en <https://www.cfr.org/report/conflicts-watch-2020>. Con base en la evaluación establecida por el Centro para la Acción Preventiva, la definición de «impacto alto» identifica una amenaza directa a los EE. UU., que es probable que desencadene la participación militar de este país debido a compromisos de interés vital o afecte el suministro de recursos estratégicos críticos. «Impacto moderado» será cuando la contingencia afecta a los países de importancia estratégica para los Estados Unidos, pero no implica un compromiso de defensa mutua. Impacto bajo se califica cuando la contingencia podría ser grave y/o generalizada con consecuencias humanitarias, pero en los países de limitada importancia estratégica para los Estados Unidos. En el caso de la «probabilidad alta» es cuando se valora que será muy probable que se presente el hecho en 2018. «Probabilidad moderada se clasifica con un 50% de condiciones de ocurrir en 2018 y «probabilidad baja» cuando es improbable o muy poco probable que ocurra.

Sur de China entre China

- 6) Una grave crisis entre Rusia y Ucrania
- 7) Deterioro de las condiciones económicas y de seguridad en el Triángulo Norte (El Salvador, Guatemala, y Honduras)²¹

Ante estas evaluaciones, elaborar una propuesta que ubique aquellas amenazas y riesgos en un diagrama que permita atenderlas de forma estratégica se presenta como una de las tareas pendientes en los esquemas del desarrollo y la seguridad, en particular en América Latina y desde luego en México. En este sentido, los avances tecnológicos y su rápida difusión a nivel global, la interconectividad de las comunicaciones, las amenazas que se ciernen tanto sobre el espacio como el ciberespacio y la inevitable conflictividad entre los actores en la escena internacional seguirán vigentes en el siglo XXI. Por ello, en coincidencia con aquellos propósitos se establece que los intereses de los países desarrollados en el mundo se enfocan a una élite global que está dispuesta a emplear todos sus recursos, proyectarlos y sostener operaciones de gran escala, en cualquier parte del mundo²². En consecuencia, en el marco de los análisis políticos, desde México es imperativo considerar las notas escritas hasta esta línea. Desde nuestra latitud hay coincidencia en el interés por fortalecer las capacidades estatales, mejorar la organización de la comunidad internacional para enfrentar riesgos universales, fortalecer el institucionalismo en todos sus niveles, prevenir conflictos, etc. No obstante, como dicta el realismo de nuestro días, la seguridad y en algún grado la prosperidad anclan su andar en el reconocimiento de que si bien el poder estadounidense no puede resolver todos los conflictos potenciales, sí puede inclinar la balanza para que reciban la atención internacional, que va del multilateralismo conveniente al unilateralismo necesario, en un orden mundial que políticamente es un artificio de los Estados Unidos de América.

2. El entendimiento de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible: una aproximación a sus tres «C» (concepto, categorías, y cumplimiento)

La base del éxito de los ODS se constituye por una armonización de criterios que permitan que en cada país, a partir de su propio contexto, se establezca una convergencia de principios, valores y, valdría añadir, nociones afines a cada uno de los conceptos en que se sustenta el Desarrollo Sostenible. En este sentido, como sugieren los representantes de la UNESCO «el planeta que habitamos se ve afectado por la suma de todas las actividades humanas, no por la individualidad de cada país».²³ Al respecto, las condiciones para cumplir con los ODS sugiere una

21 Ídem.

22 Para una mayor explicación de estas notas consultar Gallegos Olvera, Jesús; «El establishment estadounidense: aproximaciones y revisiones», en Orozco, José Luis & Jesús Gallegos Olvera (coordinadores), *El establishment estadounidense y su política exterior*, UNAM/Ediciones del Lirio, México, 2016.

23 «Alianzas: un factor clave para alcanzar los ODS», publicado por la Red de Periodistas por el Desarrollo Sostenible, Abril 25, 2017, disponible en <http://www.comunicacionsostenible.co/site/alianzas-un-factor-clave-para-alcanzar-los-ods/>

coordinación de esfuerzos que incluyan no sólo a los diferentes gobiernos en todo el mundo, también requiere la presencia de las corporaciones, de ONGs, comunidades, sindicatos, que impulsen una «movilización de recursos, no solo financieros, sino desarrollo de tecnología, creación de capacidad, y estrategias articuladas para lograr mayores impactos positivos».²⁴

Dictado el marco deontológico de la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, sus promotores en el marco de Naciones Unidas, como Peter Thompson, presidente de la Asamblea General de la ONU, declaran los balances inmediatos al enfatizar que «el desafío que tenemos ante nosotros es hacer más para movilizar recursos y ampliar la transición de las economías a modelos más incluyentes y sostenibles. La química del éxito dependerá de ecuaciones que equiparen esa lógica con superar el reto».²⁵ En definitiva, la Alianza Mundial se explica por la participación de múltiples y diversos actores (que van de los gobiernos al sector privado y la sociedad civil), con una armonización de valores y principios, una visión compartida del horizonte común en el que la base de las acciones ubica el bienestar prioritario de los individuos en una condición global que se articula desde lo local, pasando por lo nacional, regional, hemisférico e intrarregional. Ello sin dejar a un lado el imperativo de incluir inversiones de largo plazo, en sectores estratégicos (energía, transporte, comunicaciones, etc.) y países específicos para generar cambios en todo el planeta, que sean auditables por un marco institucional confiable. En suma, se trata de una condición transformadora y de mayor alcance que la tradicional cooperación internacional.

En este sentido, con siete áreas generales, 19 metas y 25 indicadores, se ha configurado la hoja de ruta del ODS 17, que se sintetiza en la siguiente tabla:

24 Ídem

25 Para Peter Thompson «los ODS requieren inversiones anuales de aproximadamente 6 mil millones de dólares, mientras que el costo de la inacción sería muy superior», Ídem.

<i>Área</i>	<i>Meta</i>	<i>Indicadores</i>
Finanzas	<p>17.1 Fortalecer la movilización de recursos internos, incluso mediante la prestación de apoyo internacional a los países en desarrollo, con el fin de mejorar la capacidad nacional para recaudar ingresos fiscales y de otra índole.</p> <p>17.2 Velar por que los países desarrollados cumplan plenamente sus compromisos en relación con la asistencia oficial para el desarrollo, (el 0,7% del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo de los países en desarrollo y entre el 0,15% y el 0,20% del ingreso nacional bruto a la asistencia oficial para el desarrollo de los países menos adelantados).</p> <p>17.3 Movilizar recursos financieros adicionales de múltiples fuentes para los países en desarrollo</p> <p>17.4 Ayudar a los países en desarrollo a lograr la sostenibilidad de la deuda a largo plazo con políticas coordinadas orientadas a fomentar la financiación, el alivio y la reestructuración de la deuda.</p> <p>17.5 Adoptar y aplicar sistemas de promoción de las inversiones en favor de los países menos adelantados</p>	<p>17.1.1 Total de los ingresos del gobierno (por fuente) como porcentaje del PIB.</p> <p>17.1.2 Proporción del presupuesto nacional financiado por impuestos internos.</p> <p>17.2.1 Asistencia oficial para el desarrollo neta, total y para los países menos adelantados, como porcentaje de los ingresos nacionales brutos de los donantes del Comité de Asistencia para el Desarrollo de la OCDE.</p> <p>17.3.1 Inversiones extranjeras directas (IED), asistencia oficial para el desarrollo y cooperación sur-sur como proporción del presupuesto nacional total.</p> <p>17.3.2 Volumen de las remesas (en dólares de los Estados Unidos) como porcentaje del PIB total.</p> <p>17.4.1 Servicio de la deuda como porcentaje de las exportaciones de bienes y servicios.</p> <p>17.5.1 Número de países que adoptan y aplican regímenes de promoción de inversiones para los países menos desarrollados.</p>
Tecnología	<p>17.6 Mejorar la cooperación regional e internacional Norte-Sur, Sur-Sur y triangular en materia de ciencia, tecnología e innovación.</p> <p>17.7 Promover el desarrollo de tecnologías ecológicamente racionales y su transferencia, divulgación y difusión a los países en desarrollo en condiciones favorables.</p> <p>17.8 Poner en pleno funcionamiento, a más tardar en 2017, el banco de tecnología y el mecanismo de apoyo a la creación de capacidad en materia de ciencia, tecnología e innovación</p>	<p>17.6.1 Número de acuerdos y programas de cooperación entre países en ciencia y / o tecnología, por tipo de cooperación.</p> <p>17.6.2 Suscripciones a Internet de banda ancha fija, por velocidad.</p> <p>17.7.1 Monto total de fondos aprobados con destino a los países en desarrollo para promover el desarrollo, la transferencia y la difusión de tecnologías ecológicamente racionales.</p> <p>17.8.1 Proporción de personas que usan Internet.</p>

Creación de capacidad	17.9 Aumentar el apoyo internacional para realizar actividades de creación de capacidades eficaces y específicas en los países en desarrollo.	17.9.1 Valor en dólares de la asistencia financiera y técnica, incluso mediante la cooperación Norte-Sur, Sur-Sur y triangular, prometida a los países en desarrollo para elaborar y poner en práctica una combinación normativa holística encaminada a lograr el desarrollo sostenible en tres dimensiones (incluidos elementos tales como la reducción de la desigualdad dentro de un país y la gobernanza).
Comercio	17.10 Promover un sistema de comercio multilateral universal, basado en normas, abierto, no discriminatorio y equitativo en el marco de la Organización Mundial del Comercio. 17.11 Aumentar significativamente las exportaciones de los países en desarrollo. 17.12 Lograr la consecución oportuna del acceso a los mercados libre de derechos y contingentes de manera duradera para todos los países menos adelantados, conforme a las decisiones de la OMC.	17.10.1 Promedio arancelario ponderado en todo el mundo. 17.11.1 Participación de los países en desarrollo y los países menos adelantados en las exportaciones mundiales. 17.12.1 Promedio de los aranceles que enfrentan los países en desarrollo, los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo.
Cuestiones sistémicas Coherencia normativa e institucional	17.13 Aumentar la estabilidad macroeconómica mundial, mediante la coordinación y coherencia de las políticas. 17.14 Mejorar la coherencia de las políticas para el desarrollo sostenible. 17.15 Respetar el margen normativo y el liderazgo de cada país para establecer y aplicar políticas de erradicación de la pobreza y desarrollo sostenible.	17.13.1 Tablero macroeconómico. 17.14.1 Número de países con mecanismos para mejorar la coherencia de las políticas de desarrollo sostenible. 17.15.1 Grado de utilización de los marcos de resultados de los propios países y herramientas de planificación por los proveedores de cooperación para el desarrollo.
Alianzas entre múltiples interesados	17.16 Mejorar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible, complementada por alianzas entre múltiples interesados que movilicen e intercambien conocimientos, especialización, tecnología y recursos financieros. 17.17 Fomentar y promover la constitución de alianzas eficaces en las esferas pública, público-privada y de la sociedad civil.	17.16.1 Número de países que comunican avances en la efectividad del desarrollo de marcos de seguimiento de múltiples partes interesadas que apoyan el logro de objetivos de desarrollo sostenible. 17.17.1 Suma en dólares de los Estados Unidos comprometida para asociaciones público-privadas y asociaciones con la sociedad civil.

<p>Datos, supervisión y rendición de cuentas</p>	<p>17.18 A 2020, mejorar el apoyo a la creación de capacidad prestado a los países en desarrollo, para aumentar significativamente la disponibilidad de datos oportunos, fiables y de gran calidad pertinentes en los contextos nacionales</p> <p>17.19 A 2030, aprovechar las iniciativas existentes para elaborar indicadores que permitan medir los progresos en materia de desarrollo sostenible</p>	<p>17.18.1 Proporción de indicadores de desarrollo sostenible producidos a nivel nacional, con pleno desglose cuando sea pertinente a la meta, de conformidad con los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales.</p> <p>17.18.2 Número de países que cuentan con legislación nacional sobre las estadísticas acorde con los Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales.</p> <p>17.18.3 Número de países con un Plan Nacional de Estadísticas que está totalmente financiado y en curso de ejecución, por fuentes de financiación.</p> <p>17.19.1 Valor en dólares de todos los recursos proporcionados para fortalecer la capacidad estadística de los países en desarrollo.</p> <p>17.19.2 Proporción de países que a) se han llevado a cabo al menos un censo de población y vivienda en los últimos diez años, y b) han alcanzado el 100 por ciento de registro de nacimientos y el 80 por ciento de registro de defunciones.</p>
---	--	---

Elaboración propia. «Metas del ODS 17», con información disponible en <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/globalpartnerships/page/2/>

En el examen de cada área, con sus respectivas metas e indicadores, conviene presentar notas para su digresión. En Finanzas, una máxima de la administración pública indica que lo que no está en el presupuesto no es prioridad, por ello el tema del financiamiento resulta imperativo y de primer orden. La clave no está en el qué, sino en el cómo se logrará dar cuenta de esta movilización que establece pautas asistencialistas que en épocas de crisis mundial resultan cuestionables en su viabilidad, que no en su fundamento. Así, en Tecnología, más allá de confirmar la importancia de la transferencia de la misma, queda pendiente la manera en que la Iniciativa Privada participa en este componente de los ODS, en tanto que es aquella una de las principales instancias que invierte recursos humanos, materiales y financieros que luego son defendidos a través del derecho de propiedad intelectual como medida para la recuperación de ganancias que llevan a ejercicios monopólicos y excluyentes, subordinando todo conocimiento al pago de regalías, licencias o, en el peor de los casos, multas por el uso ilegal de sus desarrollos tecnológicos.

En Creación de capacidad se ofrece un eje puntual, pero complejo ante un mundo cuyas instituciones globales son cuestionadas por su ineficacia e insuficiencia ante los retos del binomio del desarrollismo y la sustentabilidad. Este hecho se engarza

al Comercio, cuya aparente finalidad es constituir un libre mercado, multilateral, recíproco e igualitario que disminuya las tendencias proteccionistas, he ahí el reto ante el actual viraje de los nacionalismos y los repliegues que en diversos países se establecen como defensa de las sociedades en países desarrollados industrialmente, como lo ejemplifican las acciones del gobierno actual en los Estados Unidos.

Por lo que refiere a las Cuestiones Sistémicas y la Coherencia Normativa e Institucional, se sugiere consolidar un cumplimiento de las normas como un reto ante las divergencias que conllevan la competitividad y la búsqueda de condiciones favorables para cada actor en el escenario internacional. Una condición de gobernanza global, con un Estado de derecho auténtico en todo el planeta resulta aspiracional, pero invariablemente entra en la ecuación si se pretende una auténtica y exitosa Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible. He ahí que la participación en este axioma de Múltiples Interesados da cuenta de un sentido de horizontalidad y transversalidad como principio que guíe lo establecido en el ODS17. El punto final lo establece la importancia del área dedicada a Datos, supervisión y rendición de cuentas, porque se parte del supuesto en no se puede cambiar lo que no se mide, y en la época de la tecnocracia los índices serán fundamentales para identificar tendencias y diseñar políticas públicas en todo el mundo. Hasta ahí el determinismo cartesiano puesto en práctica.

3. Las acciones, los medios, los actores y los límites de una Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible

De acuerdo con el Informe más reciente del Secretario General de Naciones Unidas, publicado el 11 de mayo de 2017, se han identificado los progresos en el logro de los ODS que fueron difundidos ampliamente en el periodo de sesiones de julio de ese mismo año.²⁶ El precedente del Informe referido es la resolución 70/1 de la Asamblea General, que establece el panorama general a partir de los datos y cifras que resultan de los 231 indicadores establecidos para la medición de los ODS. Con ese propósito se constituyó un «Grupo Interinstitucional y de Expertos sobre los Indicadores de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, aprobado por la Comisión de Estadística en su 48º período de sesiones, celebrado en marzo de 2017»²⁷. Con los datos hasta el primer trimestre de 2017, la Agenda 2030 requiere contar con indicadores metodológicamente acabados, como los que van vinculados con el registro de bases de datos y transferencia tecnológica. Al no tener el total de los indicadores una aceptación universal, se crean problemas para el correcto seguimiento de resultados y el cumplimiento de las 139 metas de los 17 ODS. Ello se debe en parte a las diferencias que existen entre regiones y en otro momento a las condiciones nacionales de países con conflictos civiles en África o de debilidad institucional en Asia y América Latina. En este caso, «los datos nacionales suelen ajustarse a efectos de lograr la comparabilidad internacional y, cuando no se dispone de ellos, los organismos in-

26 ONU, Progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Informe del Secretario General E/2017/66, Mayo 11, 2017, 22 pp. Disponible en <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2017/secretary-general-sdg-report-2017--ES.pdf>

27 Ídem. Para mayor explicación véase E/2017/24, Cap. I, Secc. A, y Anexo I.

ternacionales realizan las estimaciones correspondientes»²⁸. Si bien, la organización de cifras y bases de datos por parte de Naciones Unidas se da a partir de grupos de países que ofrezcan elementos significativos y representativos del interés general, no deja de lado que existan ejemplos que no se correspondan con las medias en cada región por razones específicas; como es el caso de Haití, en América Latina.

Uno de los desafíos está en tener a la disponibilidad una inmensa cantidad de datos, que además de oportunos, sean vigentes y se encuentren organizados de tal forma que los tomadores de decisiones, especialistas o cualquier persona interesada en ellos pueda consultarlos. Este punto garantiza la transparencia y permite una mejor rendición de cuentas entorno a la Agenda 2030. En sí, esta tarea de orden multinivel incide en el trabajo de todo el sistema estadístico de los países y de las organizaciones internacionales, razón por la cual se impulsa la modernización y simplificación en la obtención de datos vinculados a todos los indicadores de los ODS.

En su especificidad, el Objetivo 17 se ha distinguido por «fortalecer los medios de implementación y revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible». Sin ausencia de críticas, la respuesta del Informe E/2017/66 a la Resolución 70/1 de la Asamblea General resalta que pese a los positivos que resultan de una primera evaluación es imperativo que se lleven a cabo acciones con mayor determinación, con «políticas coherentes y un entorno propicio para el desarrollo sostenible a todos los niveles en el que participen todas las instancias»,²⁹ cuya continuidad y voluntad no se definen por intereses electorales, sino por políticas de Estado razonada y puntualmente trazadas.

En este sentido, en el área de Finanzas los indicadores de las 5 metas que lo componen ofrecen un balance en el que al Ayuda Oficial para el Desarrollo (AOD) subió, en 2016, a un 8.9% real en el promedio de los países que conforman la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE); hasta los 142 mil millones de dólares, lo que sólo representa el 0.32% de Producto Interno Bruto del conjunto de miembros de la referida organización. Asimismo, se resalta que el papel de las remesas, que en forma de transferencias se registraron en el mismo año, tuvieron un acumulado de 575 mil millones de dólares, de los que 429,000 tuvieron como destino algún país en desarrollo. Sin duda, esta abrumadora cantidad de recursos debe ponderarse en función del impacto que tienen en algunas economías y localidades. En México, las remesas constituyen el ingreso principal de un 10% de la población del país.³⁰

Por lo que refiere al marco de la Tecnología de la información y las comunicaciones, las tres metas que lo constituyen reportan que en el mundo persiste una continuidad excluyente y ampliamente extendida en los servicios de banda ancha fija, al revelarse que esa tecnología «había alcanzado el 30% en las regiones desarrolladas, pero era solo del 8,2% en las regiones en desarrollo y del 0,8% en los países menos adelantados». En el mundo, en los países considerados como desarrollados, cuatro quintas partes de su población (que paradójicamente no representan ni una sexta

28 Ídem.

29 *Ibid.*, p. 2.

30 «Alemania se sumó a otros cinco países (Dinamarca, Luxemburgo, Noruega, Reino Unido y Suecia) que cumplieron la meta de las Naciones Unidas de alcanzar o superar el 0,7% del ingreso nacional bruto dedicado a AOD», *Ibid.*, p. 20.

parte de la población total en el mundo) está en condiciones de acceder a la misma; mientras que menos de una sexta parte de la población de los países más atrasados está en las mismas posibilidades de acceder a la banda ancha fija, lo que deja entrever que un tercio de la población mundial no tiene acceso hoy a ese servicio.³¹

En el ámbito del Desarrollo de la Capacidad, la revisión de su única meta muestra que 21 mil millones de dólares fueron obtenidos a través de la AOD; en 2015, una tercera parte se destinó a los países de África Subsahariana y una quinta parte más de ese total a países ubicados en Asia Central. De igual manera, se precisa que los sectores mayormente beneficiados fueron los vinculados al medio ambiente y la energía. Sin duda, este aspecto requiere profundizar en la importancia que los países de estas regiones dan a sus necesidades inmediatas y su relación con los intereses de empresas transnacionales, que en el caso de África han focalizado esfuerzos en el sector energético. En este sentido, el área de Comercio, con sus tres metas, reflejan que en los últimos lustros las exportaciones provenientes de las regiones en desarrollo pasaron del 31.1% al 44.6 del total mundial. Esta cifra sugiere una mayor competitividad y productividad, que habría de entenderse en función de los criterios que acompañen las bases de un trabajo justo. En tanto se omite este dato, las reservas del destino del beneficio del crecimiento de las exportaciones en aquellas regiones sugieren un variopinto de posibilidades, entre ellas la existencia de mano de obra barata, desprotegida de servicios básicos y con condiciones precarias en los servicios de educación y salud.³²

Por lo que refiere al plano de las Cuestiones sistémicas y las Alianzas entre múltiples interesados, con las cinco metas que los integran, se identifica que hasta 2016 han sido 125 países los que han participado en evaluaciones de eficacia dirigida al desarrollo. En este sentido, 3 quintas partes de todos los actores que forman parte de Naciones Unidas ofrecen ejemplos y voluntad para avanzar en cada área. No obstante, queda pendiente verificar esas acciones a partir de comprobar que no existan ejercicios de simulación por parte de declaraciones e informes oficiales en cada uno de los casos; esto es porque «los marcos de resultados de los propios países se utilizaron para definir el 83% de las nuevas intervenciones apoyadas por países donantes en 2016»³³. Estos datos se hilvanan con el marco de Datos, vigilancia y rendición de cuentas, que establece dos metas y cinco indicadores para su seguimiento con los siguientes resultados:

- «Más de la mitad de los países o zonas (81 de 154 países) sobre los que se dispone de información estaban aplicando planes nacionales de estadística en 2016. Sin embargo, solamente 37 de los 83 países o zonas con datos tenían legislación nacional sobre estadísticas vigente acorde con los diez Principios Fundamentales de las Estadísticas Oficiales.
- En 2014, los países en desarrollo recibieron 338 millones de dólares de apoyo

31 «En 2016, la tasa mundial de usuarios de Internet fue un 12% más baja para las mujeres que para los hombres. La brecha de género sigue siendo aún mayor en los países menos adelantados (31%)», *Ibid.*, p. 21.

32 «En 2015, los aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las importaciones de países menos adelantados se mantuvieron estables en el 0,9% para los productos agrícolas, el 6,5% para las prendas de vestir y el 3,2% para los productos textiles. Los aranceles medios aplicados por los países desarrollados a las importaciones de países en desarrollo también se mantuvieron prácticamente sin cambios en 2015», *Ídem*.

33 *Ibid.*, p.22.

financiero para las estadísticas. Si bien esa suma representó un aumento de casi el 2,9% respecto a 2010, es únicamente el 0,18% del total de AOD.

- Durante el decenio comprendido entre 2007 y 2016, el 89% de los países o zonas de todo el mundo realizaron al menos un censo de población y vivienda, mientras que 25 países o zonas no contaban con esa fuente de datos básica.
- Durante el período comprendido entre 2010 y 2015, más de la mitad (56%) de los países o zonas del mundo (138 de 246 países) tenían datos sobre el registro de nacimientos que eran completos en, al menos, el 90%. En África Subsahariana, solo 8 de los 53 países alcanzaron ese nivel de cobertura. Durante ese mismo período, 144 países o zonas (59%) tenían datos del registro de defunciones que eran completos en un 75%, como mínimo. En África Subsahariana, solo 9 de los 53 países alcanzaron ese nivel. La cobertura del registro de nacimientos y defunciones, y la presentación de informes completos sobre estadísticas vitales siguen siendo un desafío, incluso para los países que cuentan con sistemas de registro civil operativos»³⁴.

La complejidad estadística no está completa sin la toma de nota del posicionamiento del sector privado. En general, luego de revisar cada una de las metas referidas en el ODS 17, la perspectiva de la Iniciativa Privada coincide en la pertinencia de condiciones más equitativas para todos los sujetos que participan en el comercio internacional. Desde luego, en el trasfondo está la lectura de que el equilibrio permite la continuidad del modelo, de manera que la ausencia de aquel establece conflictos que modifican el trazo referido. En este sentido, la Organización Pacto Mundial, indica que las empresas más allá del sector en el que participen contribuyen al cumplimiento del ODS 17 en dos niveles:

«Interno [al]:

- Alinear la estrategia de responsabilidad social o sostenibilidad de la empresa con los objetivos de desarrollo sostenible e integrando los ODS en la cultura de la empresa.
- Identificar aquellos objetivos relacionados con el núcleo de negocio de la empresa, para trabajarlos prioritariamente.
- Establecer una estrategia para desarrollar alianzas con otros actores.
- Medir el progreso en relación al cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible por parte de la empresa, incluyendo la dimensión de alianzas.
- Incluir los objetivos de desarrollo sostenible en la memoria de sostenibilidad o informe de progreso de la entidad, explicando las contribuciones de la empresa al desarrollo sostenible.
- Concientizar y formar a todos los departamentos y empleados de la empresa en los objetivos de desarrollo sostenible
- Fomentar la participación entre los empleados en la consecución de los ODS por parte de la empresa, a través de actividades de colaboración conjunta o abriendo un canal para la recepción de ideas.
- Maximizar las contribuciones a los países en desarrollo en los que opere la

³⁴ Ídem.

empresa, por ejemplo, creando puestos de trabajo dignos y fomentando la transferencia de conocimientos, capacidad técnica y tecnología.

Externo [al]:

- Crear alianzas público-privadas con sociedad civil, sector público, mundo académico y otras empresas para realizar proyectos que contribuyan a alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible.
- Realizar proyectos de cooperación internacional conjuntamente con otros actores para impulsar el crecimiento de los países en desarrollo.
- Colaborar con empresas del mismo sector, para buscar formas de contribución específicas del sector a los objetivos de desarrollo sostenible.
- Crear herramientas e iniciativas de colaboración conjunta.
- Participar en jornadas, eventos y workshops para compartir buenas prácticas en materia de ODS entre los diferentes actores.
- Llevar a cabo inversiones en países en desarrollo, expandiendo el negocio bajo criterios de sostenibilidad.»³⁵

Si bien el listado de líneas de acción sugerido en la cita previa establece una voluntad del sector privado para alinear su visión empresarial al marco político establecido por el ODS 17, no debe dejarse a un lado que uno de los resultados del capitalismo da cuenta de múltiples ejemplos de empresas que tiene una capacidad económica y financiera superior a la que poseen decenas de países en el planeta. Ese poder privado imprime un sello característico en las últimas décadas, porque a partir de la organización de complejas cadenas de suministros globales –que no son reguladas por los gobiernos–, se limita el trato justo a los trabajadores con condiciones como la ausencia de sindicatos o ministerios de gobierno que velen por salarios justos y desarrollo social. Desde luego, existe el interés de algunas empresas para impulsar un comercio acorde con aquellas directrices, que añaden esquemas ecológicos en su actividad productiva, si bien no son una mayoría abrumadora, sino una minoría poco visibilizada por esa misma condición.

En las condiciones descritas, la educación y los actores internacionales vinculados a este campo, como la UNESCO, han sumado esfuerzos para desarrollar documentos de trabajo y propuestas que permitan alcanzar el ODS 17. Al promover una distribución mundial del acceso a internet; la organización de sistemas educativos de competencias transversales, con estructuras cognitivas que permitan un aprendizaje de las dinámicas de poder locales, nacionales y mundiales; o el impulso de ciudadanos que sean agentes de cambio con una visión mundial, se presentan propuestas temáticas para lograr una Alianza Mundial a favor del Desarrollo Sostenible. En lo particular los enfoques y métodos propuestos por la UNESCO dan cuenta de una visión de red global que permita planificar y sensibilizar desde múltiples niveles educativos la importancia de los ODS. En definitiva, se impulsa una cultura y la

35 «El Sector privado ante el ODS 17», Pacto Mundial Red Española, julio 27, 2017. «El Pacto Mundial de Naciones Unidas (Global Compact) es una iniciativa internacional que promueve implementar 10 Principios universalmente aceptados para promover el desarrollo sostenible en las áreas de Derechos Humanos y Empresa, Normas Laborales, Medio Ambiente y Lucha contra la Corrupción en las actividades y la estrategia de negocio de las empresas. Con más 12.500 entidades adheridas en más de 160 países, es la mayor iniciativa de responsabilidad social empresarial en el mundo», disponible en <http://www.pactomundial.org/2016/07/sector-privado-ante-ods-17/>

actitud proactiva que promueva el Desarrollo Sustentable como condición inherente a la propia preservación de la humanidad en la Tierra.³⁶

4. A guisa de conclusión

El reporte nacional para la revisión voluntaria de México en el Marco del Foro Político de Alto Nivel sobre el Desarrollo Sostenible, es el documento oficial que conjunta la mayor cantidad de trabajo institucional, de orden transversal, que desde nuestro país se tiene para alinearse a la agenda 2030 de Naciones Unidas y el cumplimiento de los ODS.³⁷ De hecho, es un texto que requerirá actualizarse constantemente, no sólo por la importancia que tiene para guiar las acciones de nuestro país, también por el modelo que ofrece para que otros Estados observen algunas de las propuestas que en el mismo se indican. Particularmente las que se incluyen en el Anexo B, que permite mapear en conjunto con los otros anexos del documento los más de 230 indicadores globales de los ODS, de los cuales alrededor de 180 están en México ya referidos al seguimiento directo de oficinas de gobierno y Secretarías de Estado, que serán responsables de cada uno de ellos. En este sentido, al inicio de la actual Administración Federal se previó que los informes de resultados establezcan parámetros que habrán de incluir la participación de la sociedad civil, la academia y el sector privado, amén de «tomar en cuenta los compromisos adquiridos en diversas convenciones internacionales, tales como el Protocolo de San Salvador y la Guía Operacional, para la implementación del Consenso de Montevideo». Ello considerando que México tiene un papel protagónico al ser «miembro latinoamericano del Grupo Interinstitucional de Expertos sobre los indicadores de los ODS (SEG-SDG, por sus siglas en inglés), junto con Brasil, Colombia, Cuba y Jamaica».³⁸

La experiencia acumulada por el gobierno de México ante el desarrollo de los ODS se acompaña de los resultados de las 13 reformas estructurales llevadas a cabo en la anterior Administración. En este sentido, pese a las modificaciones y cambios sustantivos que han sufrido aquellas acciones político-legislativas, las condiciones generales en el país permiten anticipar el imperativo del compromiso de México con la comunidad internacional. Asimismo, el sector privado se incluye a través de mecanismos específicos, como los establecidos por la Dirección General de Cooperación Económica Internacional, de la Agencia Mexicana de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AMEXCID). A través de la «Alianza por la Sostenibilidad» se presentan espacios para el dialogo con decenas de grandes empresas mexicanas e internacionales que tiene actividad en territorio nacional. Como se indica en este registro de componentes, «el reto consiste en colaborar con la sociedad civil, los gobiernos locales y estatales, buscar el apoyo de los bancos de

36 Cfr. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Educación para los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Objetivos de Aprendizaje, Educación 2030, París, Francia, 2017, 66 pp., disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002524/252423s.pdf>

37 Cfr. Oficina de la Presidencia de la República, Reporte Nacional para la Revisión Voluntaria de México en el Marco del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible, 13 de septiembre de 2017, 112 pp., disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/255991/Reporte_Voluntario_M_xico_FPAN_Desarrollo_Sostenible.pdf

38 *Ibid.*, p. 38.

desarrollo, fundaciones y otros fondos, además de construir herramientas para el seguimiento de resultados».³⁹

En el entorno global, México ha suscrito acuerdos como la Agenda de Acción de Addis Abeba para el financiamiento al desarrollo y la erradicación de la pobreza; el Acuerdo de París contra el cambio climático para lograr la transición hacia cero combustibles fósiles; la Carta Internacional de Datos Abiertos, la Alianza para el Gobierno Abierto, entre otros más.⁴⁰ En definitiva, el conjunto de esos compromisos exhibe el valor que desde México se tiene hacia las metas del ODS 17. En este contexto, desde México se presenta el doble reto de responder, por un lado, a los imperativos inmediatos que establece el interés nacional y, por otro, fortalecer su presencia con liderazgo; en un equilibrio que no se condicione por procesos electorales, cambios de gobierno o respuestas a contingencias vinculadas con sus relaciones internacionales. El resultado de ambas situaciones establece escenarios básicos de éxito, fracaso y prevalencia de las condiciones referidas.

39 *Ibid.*, p. 13. «La AMEXCID también ha establecido vínculos de colaboración con el World Business Council for Sustainable Development, promoviendo el uso de herramientas empresariales como el SDG Compass y el Pacto Global de las Naciones Unidas, por medio de su oficina regional en América Latina.»

40 *Ídem.*

Fuentes de consulta

- «Alianzas: un factor clave para alcanzar los ODS», publicado por la *Red de Periodistas por el Desarrollo Sostenible*, Abril 25, 2017, disponible en <http://www.comunicacionostenible.co/site/alianzas-un-factor-clave-para-alcanzar-los-ods/>
- «El Sector privado ante el ODS 17», *Paño Mundial Red Española*, julio 27, 2017, disponible en <http://www.pañomundial.org/2016/07/sector-privado-ante-ods-17/>
- Banco Mundial; *Perspectivas Económicas Mundiales*, BM, Nueva York, 2014, disponible en <http://bit.ly/1Eek3PC>.
- Comisión Europea, *La unión económica y monetaria y el euro. Estabilidad, crecimiento y prosperidad para toda Europa*, Luxemburgo, noviembre 2014, disponible en <http://bit.ly/18ialza>.
- Consejo Nacional de Inteligencia (NCI), *Global Trends: Paradox of Progress*, Washington, D.C., enero de 2017.
- Foro Económico de Davos, *Global Risks Report 2020*, disponible en <https://www.weforum.org/reports/the-global-risks-report-2020>
- Gallegos Olvera, Jesús, «Estados Unidos y la gobernanza global», en Fausto Quintana Solórzano (et. al. coordinadores), *La gobernanza global en un mundo interdependiente*, UPAEP/AMEI/Universidad de Baja California, 2013.
- Gallegos Olvera, Jesús, «Los efectos de las estrategias de seguridad de Estados Unidos en América Latina: los retos para México», en Instituto de Investigaciones Estratégicas de la Armada de México (ININVESTAM/UNINAV/SEMAR), México, 28 de febrero de 2017, disponible en http://www.cesnav.edu.mx/ININVESTAM/docs/trabajos_investigacion/ti_02-17.pdf
- Gallegos Olvera, Jesús; «El establishment estadounidense: aproximaciones y revisiones», en Orozco, José Luis & Jesús Gallegos Olvera (coordinadores), *El establishment estadounidense y su política exterior*, UNAM/Ediciones del Lirio, México, 2016.
- Hirsh, Michael, «The Clinton Legacy. How Will History Judge the Soft-Power Secretary of State?», en *Foreign Affairs*, Mayo-Junio, 2013, disponible en <http://fam.ag/17XhKnJ>
- Hobsbawm, Eric, «Un mundo sin sosiego», *Nexos*, número 388, abril de 2010, pp. 45-53. <http://bit.ly/1BX39or>. Publicado originalmente en *The New Left Review*, núm. 61, marzo-abril 2010.
- Índice de fragilidad de los Estados 2017, publicado por Fund and Peace, disponible en <http://library.fundforpeace.org/library/fragilestatesindex-2016.pdf> y <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/951171705-Fragile-States-Index-Annual-Report-2017.pdf>
- Índice de Gobernabilidad Mundial 2016, publicado por World Governance Organization, disponible en http://www.world-governance.org/IMG/pdf_WGI_short_version_EN_web-2.pdf
- Índice de gravedad de la delincuencia, disponible en <https://www.statcan.gc.ca/pub/85-004-x/2009001/part-partie1-eng.htm>
- *Índice de Impunidad 2017*, publicado por Universidad de las Américas-Puebla, México, 2017, disponible en http://www.udlap.mx/cesij/files/IGI-2017_esp.pdf
- Kissinger, Henry, *World Order: Reflections on the Character of Nations and the Course of History*, Penguin Press, Nueva York, 2014.
- Elliott, Philip; «Inside Donald Trump's White House Chaos», en Time Magazine,

- Estados Unidos, Febrero 16, 2017, disponible en <http://time.com/4672974/donald-trump-white-house-chaos/?xid=homepage&pcd=hp-magmod>
- National Defense Strategy 2018, disponible en <https://www.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>.
 - Obama, Barack, «Renewing American Leadership» en *Foreign Affairs*, Vol. 86, No. 4, Julio-Agosto, 2007.
 - Obama, Barack, *Remarks by the President to Parliament in London, United Kingdom, mayo 25, 2011*. Disponible en <http://1.usa.gov/1MiL45w>.
 - OCDE, «Looking to 2060: long term global growth prospects», *OECD Economic Policy Papers, No 03*, disponible en <http://www.oecd.org/eco/outlook/2060%20policy%20paper%20FINAL.pdf>
 - Oficina de la Presidencia de la República, *Reporte Nacional para la Revisión Voluntaria de México en el Marco del Foro Político de Alto Nivel sobre Desarrollo Sostenible, 13 de septiembre de 2017, 112 pp.*, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/255991/Reporte_Voluntario_M_xico_FPAN_Desarrollo_Sostenible.pdf
 - ONU, *Discurso del Secretario General Ban Ki-moon*, disponible en http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/wp-content/uploads/sites/3/2016/10/17_Spanish_Why_it_Matters.pdf
 - ONU, *Progresos en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, Informe del Secretario General E/2017/66, Mayo 11, 2017, 22 pp.*, disponible en <https://unstats.un.org/sdgs/files/report/2017/secretary-general-sdg-report-2017--ES.pdf>
 - Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), *Educación para los Objetivos del Desarrollo Sostenible. Objetivos de Aprendizaje, Educación 2030, París, Francia, 2017, 66 pp.*, disponible en <http://unesdoc.unesco.org/images/0025/002524/252423s.pdf>
 - Organización Internacional del Trabajo (OIT), *Tendencias Mundiales del Empleo 2013: Para recuperarse de una segunda caída del empleo*, Ginebra, enero 2013, disponible en <http://bit.ly/1kEua41>.
 - Orozco, José Luis & Jesús Gallegos Olvera (coordinadores); *El establishment estadounidense y su política exterior*, UNAM/Ediciones del Lirio, México, 2016.
 - Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *Informe 2014. Objetivos de Desarrollo del Milenio. Podemos erradicar la pobreza en 2015*, Naciones Unidas, Nueva York, 2014, disponible en <http://bit.ly/1aJUbAt>
 - Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), *ODS 17*, disponible en <http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals/goal-17-partnerships-for-the-goals.html>
 - Secretario Rumsfeld entrevista con Larry King, CNN, Diciembre 5, 2001, disponible en <http://1.usa.gov/1Gwb0Mq>
 - Stares, Paul B., *Preventive Priorities Survey 2020*, Council of Foreign Relations/Center for Preventive Action (CFR/CPA), EUA, Diciembre, 2019, disponible en <https://www.cfr.org/report/conflicts-watch-2020>.
 - U.S. White House, *Budget of the U.S. Government, 2019*, disponible en <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/02/budget-fy2019.pdf>.